

GEOPOLITICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

Trabajo presentado en el Seminario de
Geopolítica en la Universidad Católica de
Valparaíso

Por
Jaime CARVALLO Soto
Abogado



A CIENCIA social ha descuidado el tema de las conexiones que existen entre la geopolítica y las relaciones internacionales.

Nos parece una materia interesante y de mucha importancia en el momento histórico que vivimos.

Sólo en el siglo XX se ha conocido la globalidad en los contactos internacionales. Las grandes civilizaciones extinguidas tuvieron un ámbito geográfico muy reducido. El sueño del Estado Universal, que motivó a tantos gobiernos, fue de una limitación geográfica tal que hoy no corresponde más que a una Unión de Estados o a un Estado particular. La mera enunciación de las civilizaciones extinguidas o estancadas que menciona Toynbee nos demuestra su particularismo (1).

El paulatino reemplazo del bipolarismo político (Estados Unidos de Améri-

ca y Rusia) por el multipolarismo, que es la tendencia actual, hace imperativo un mayor desarrollo del tema.

I

Geopolítica es una expresión inventada por el jurista sueco Rudolf Kjéllen y la definió así:

"...la teoría del Estado como organismo geográfico o fenómeno en el espacio".

La definición nos da una clave bastante precisa de que se trata de una ciencia política en su proyección geográfica. En la época formativa del autor Kjéllen no se conocía la disciplina de estudio que hoy llamamos "Ciencia Política" y usó la expresión "Teoría del Estado". Hoy la podemos ubicar en aquello que los norteamericanos han llamado "Political Science".

Toda precisión de conceptos debe empezar por las palabras empleadas porque reflejan mejor que otras cosas las ideas que pasaron por la mente del escritor. La palabra "geopolítica" aparece en castellano compuesta de "geografía" y de "política". La primera sería un sustantivo que refleja el ser de la materia y la se-

(1) Arnold J. Toynbee. Estudio de la Historia. Compendio de D.C. Somervell. Emecé Editores S.A. Buenos Aires. Cuadro I. Ellas son: sumérica, babilónica, índica, sínica, helénica, egipcíaca, cristiana ortodoxa, del Lejano Oriente, Occidental (cosmos medioeval), Occidental, andina, siríaca, centroamericana, cristiana ortodoxa, hindú, minoica y maya.

gunda sería el adjetivo que la limita, modifica o controla. Es diferente en los idio-

mas germánicos. Veamos una comparación:

Castellano	Inglés	Alemán	Sueco
Mujer hermosa	Beautiful woman	Shone frau	Vakkra kvinna
Casa blanca	White house	Weisses haus	Hvit hus
Río profundo	Deep river	Tiefer fluss	Dyp elv.

El hispanoparlante que ve una palabra cuyas raíces son geografía y política, concluye que hay una geografía proyectada en la política y el hombre de habla germánica llega a la conclusión contraria.

El autor J. Vicens Vives hace consideraciones sobre el concepto de Kjéllen y dice que ese escritor pensaba que el Estado era un "ser vital supraindividual" y que "nacía, crecía y moría en medio de luchas y conflictos biológicos, dominado por dos esencias principales (el medio y la raza) y tres secundarias (la economía, la sociedad y el gobierno)". A cada una de ellas aplicó Kjéllen un vocablo terminado con la palabra "política" y diferenciado por otra relativa al factor en cuestión. Así aparecieron las voces Geopolítica, Etnopolítica y Sociopolítica (2).

La cita que hemos hecho confirma nuestra interpretación gramatical. El autor Kjéllen estudió la política en sus alcances sobre la geografía, la etnología y la sociología y no viceversa.

Por último anotamos que la escuela de geopolítica de Munich del profesor Karl Haushofer dio a esta ciencia un sentido de fórmulas para la expansión del poder del Estado en el espacio. Nos parece que el haushoferismo es más bien una "wehr-politik" (una política de guerra) o mejor aún una "stark-politik" (una política de fuerza) que una "geo-politik". Le reconocemos el valor de una sección o mejor aún de una división dentro de la política del Estado en relación con la geografía. No es una geopolítica completa (3).

(2) Tratado General de Geopolítica. J. Vicens Vives. Barcelona, 1961. Pág. 49.

(3) Véanse críticas a la escuela de Munich en: Hans Weiggert, Geopolítica; gene-

Estamos, pues, en una ciencia que se refiere al gobierno del Estado que se proyecta en el espacio y no viceversa. Es el pensamiento del hombre aplicado a la política ante el imperativo ineludible de la geografía.

II

Relaciones internacionales son los contactos entre gobiernos soberanos. Les daremos una definición: "Son los hechos y los actos que nacen de la problemática que debe ser solucionada por los gobiernos soberanos". Explicamos que hecho es un acontecer que produce efectos jurídicos como consecuencia inevitable, y acto es el acontecer nuevamente, pero nacido a la vida legal con la intención de afectar al derecho. Ejemplo del primer caso es una guerra no declarada y del segundo es la firma de un tratado internacional.

Sólo hay relaciones internacionales entre gobiernos soberanos. Es derecho interno el hecho o el acto de la metrópoli con sus colonias, del gobierno federal con sus estados, de la autoridad central con los municipios y similares. Los norteamericanos la engloban en la expresión inexacta pero gráfica de "municipal law".

Las relaciones internacionales son una expresión de la lucha por el poder de los gobiernos y de los pueblos que son su base necesaria de sustentación y existencia. Se aplican en esfera mundial, regional, sub-regional y vecinal. Rigen sobre la ciencia política, geografía física, sociología, economía, cultura y otras actividades societarias y son la consecuencia de la

rales y geógrafos. Editorial Huella. 1956. Argentina; y en Robert Strauss Hupé. Geopolítica; La lucha por el espacio y el poder. Editorial Hermes. México.

tendencia del ser racional de "compartimentalizar" (4) el globo terráqueo en estados que fijan un límite que llamamos "fronteras" como tope del imperio de sus leyes.

Fundamentalmente, las relaciones internacionales se expresan por la diplomacia y las fuerzas armadas. Las primeras usan del acuerdo de las partes como solución preferencial y las segundas de la fuerza como medio de terminar un diferendo entre gobiernos. La fuerza puede ser en forma de amenaza o de presión efectiva.

El poder "comprende la organización de la población para ejercer dominio sobre el espacio" y no debe ser confundido con la fuerza en el sentido de violencia, ya que ello resulta de las variadas facetas que presenta el poder (5).

Las relaciones internacionales como expresión del poder tendrán una dinámica de imposición, generalmente por arte de la paz y excepcionalmente por la irrupción de la violencia.

III

La geografía es un imperativo de la ciencia política. Como dicen los geógrafos, "está ahí". Hay tres doctrinas sobre su interacción.

a) El determinismo. La geografía sería una fuerza que impone una voluntad ineluctable. Para Ratzell el estado depende de "raum" y de "lage", es decir, de "espacio" y de "posición". Según esta tesis, Inglaterra tiene que ser una talasocracia; en este momento lo es, pero veamos qué nos dice su historia. Hasta la invasión y establecimiento de los romanos en el gobierno del emperador Claudio (año 43 DC.) fue un conglomerado de tribus incivilizadas; después fue una colonia de Roma hasta el año 410; desde 449 hasta 1066 fue invadida por anglos, sajones, jutos, daneses, y normandos; desde la fecha última citada pasa a ser

(4) Sobre la "compartimentalización" véase a Jean Gottmann. "La politique des Etats et leur géographie". Editorial Librairie Armand Colin. 1952. Pág. 181 y siguientes.

(5) General Augusto Pinochet Ugarte. Geopolítica. Editorial Andrés Bello. 1974. Pág. 153.

una potencia continental y bajo Enrique II (1133-1189) fue dueña de la mitad de Francia, partiendo desde Normandía hasta los Pirineos; el año 1453 la encuentra con sólo un pie en Francia, la ciudad de Calais, y bajo los reyes Hannover es nuevamente una potencia continental con las posesiones alemanas de la Corona. En resumen, en más de 1800 años de historia, Inglaterra no fue una talasocracia y sólo en doscientos años lo ha sido.

b) El posibilismo. La geografía ofrece posibilidades y el hombre es juez de su utilización (6). Es obviamente de buen sentido extender la acción política dentro y no fuera del ámbito de la geografía. Nos parece fútil el empeño de Rusia de ser una potencia marítima sin tener un acceso seguro a mares tibios. En este siglo vemos la destrucción de la flota rusa en el Mar del Japón el año 1905, el encierro de ella en el Mar Negro en 1914 y la neutralización de la flota del Báltico en Leningrado en 1941. Para las potencias continentales la expansión debe seguir el camino que puede usar la infantería de llanura.

c) La acción humana. Es la idea de que el hombre puede, en contradicción con la geografía, extender una acción política. La reciente presencia de Cuba en Africa parece dar razón a esta doctrina. El gobierno de un estado pequeño, enmarcado por potencias que no le dan apoyo, sin una industrialización adecuada y con una población sin tradición bélica habría hecho una expansión neocolonialista en el continente africano. El poder de Cuba se hizo presente en alas de su aviación. Una atenta observación de esta proyección nos permite ver que sólo el poderío soviético hizo posible el uso de las bases terrestres de Barbados, Guinea Bissau y otras y permitió el uso de los espacios oceánicos sin cortapisas. Aparentemente la geografía de Cuba le es adversa para que pueda fundar una aeroscracia (7).

La política geográfica y las relaciones internacionales se desarrollan satisfacto-

(6) Enciclopedia internacional de las ciencias sociales. Editorial Aguilar. 1974. Madrid. España. Tomo 3. Pág. 645.

(7) Aeroscracia es neologismo del autor. Sus raíces con los vocablos griegos: αἴθρῶς = genitivo de aire y γὰρ = fuerza.

riamente en aquellos ambientes en que la base terráquea da buenas posibilidades de acción humana. Cualquier edificación política que prescindiera de la geografía es una construcción en suelo de detrito; el menor sacudón la derrumba y sólo quedan los escombros.

Opinamos que la mejor teoría es la del posibilismo, porque conjuga la creación divina del mundo con el racionalismo del hombre.

IV

Arnold J. Toynbee nos enseña que los pueblos son gobernados por ciertas "minorías creativas". Afirma que "todos los actos de creación social son la obra de creadores individuales o mejor aún de minorías creadoras". Agrega que "estas personalidades creadoras, aun en su mayor grado numérico, nunca constituyen más que una pequeña minoría". Finalmente dice que la minoría creativa sólo podrá realizarse si consigue el apoyo de las mayorías (8).

Rusia soviética es un ejemplo de minoría creativa. Unos 320.000.000 de soviéticos y alrededor de 300.000.000 de ciudadanos de países satélites son gobernados por unos 12.000.000 de personas que militan en el Partido Comunista. En otras épocas y lugares han gobernado minorías creativas de religiosos, de nobles, de conquistadores y de otros grupos cohesionados por una fuerza vital.

La acción de la política sobre la geografía será, pues, la vitalidad del gobierno de un pueblo que representa la voluntad de una minoría creativa y que hace uso de las posibilidades que le otorga la geografía con el concurso de la mayoría de la población del Estado.

V

La problemática que la geopolítica presenta a las relaciones internacionales, tie-

ne tantas soluciones que no es posible ubicarse en cada situación en el corto espacio de un ensayo.

Fundamentalmente habrá dos órdenes de problemas. Las relaciones de tiempo de paz y de tiempo de guerra. El derecho internacional y el castrense enfrentan este desafío. Ambos tienen una cierta imprecisión por cuanto están contenidos en gran parte en usos y prácticas y en menor parte en codificaciones.

La geopolítica y las relaciones internacionales tienen un lugar de encuentro constante en los fronteras nacionales. Hay aquí un semillero de conflictos que deben ser resueltos y no siempre pueden serlo en buena armonía. El avance y retroceso de las fronteras llevaron a Jacques Ancel a definirlos como "una isobara que indica el equilibrio momentáneo entre dos presiones" (9).

Las fronteras serán naturales (bosques, cordilleras, ríos, lagos, mares, desiertos, canales, etc.) o artificiales (grados geográficos, alambradas, hitos, etc.). La imprecisión del accidente geográfico natural ha hecho nacer una gran cantidad de Derecho para llegar al estancamiento o boyarización de éste. A vía de ejemplo, citaremos la línea de las profundidades para separar un río navegable, los casquetes para cortar la Antártida y las altas cumbres y el divorcio de las aguas para las cadenas montañosas.

Las relaciones internacionales se proyectan por sobre todas las actividades del hombre a lo ancho y largo de la geografía y buscan solucionar los conflictos que nacen de las rivalidades entre los hombres y de las sociedades en que se agrupan y que son tan normales y frecuentes como es de constante la naturaleza del ser racional.

(9) Jacques Ancel. Citado por Hans W. Weigert. Principios de política geográfica. Pág. 137.

(8) Arnold J. Toynbee. Ob. cit. pág. 226.